



Universidad
Casa Grande



**Facultad de
Administración y
Ciencias Políticas**

**UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**APORTE ECONÓMICO AL TURISMO
COMUNITARIO PROCEDENTE DEL
EXCURSIONISMO EN LA ISLA
SANTAY**

Elaborado por:

OTTO AURELIO DELGADO MONTERO

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Ingeniero en Administración y Marketing Estratégico

Guayaquil, Ecuador
Noviembre 2017



Facultad de
Administración y
Ciencias Políticas

APORTE ECONÓMICO AL TURISMO COMUNITARIO PROCEDENTE DEL EXCURSIONISMO EN LA ISLA SANTAY

Elaborado por:

OTTO AURELIO DELGADO MONTERO

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Ingeniero en Administración y Marketing Estratégico

DOCENTE INVESTIGADOR
Msc. Suleen Díaz Christiansen

CO-INVESTIGADOR
Msc. Annabelle Figueroa Lizarzaburu
PhD. Nicola Wills-Espinosa

Guayaquil, Ecuador
Noviembre 2017

Aporte Económico al Turismo Comunitario Procedente del Excursionismo en La Isla Santay

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo medir el impacto económico del turismo comunitario procedente de los excursionistas que visitan la isla Santay en Ecuador, entre agosto y septiembre de 2017, así como los determinantes del gasto turístico. Para ello se empleó técnicas cuantitativas a través de encuestas realizadas a los excursionistas que llegaron a Santay, quienes fueron seleccionados de manera aleatoria. Para el análisis de los datos se empleó tablas cruzadas.

Como resultado se encontró que el gasto por visita del 69,44% de los excursionistas no sobrepasa los \$10, con lo que el ingreso mensual asciende a \$186.000 aproximadamente. Asimismo se pudo determinar que el gasto no está relacionado con el nivel de ingresos ni con variables sociodemográficas, salvo por una leve relación con el número de visitas, género y ocupación. Se concluye que existe un potencial para que el gasto turístico aumente por medio de la oferta de nuevos servicios que estén alineados con las motivaciones del excursionista para visitar Santay.

Palabras Claves: Turismo comunitario, impacto económico, gasto turístico, excursionista, ingreso

Economic Contribution to Community Tourism From Excursionism on Santay Island

Abstract

This work aims to measure the economic impact of community tourism coming from the excursionists who visit Santay Island in Ecuador, between August and September 2017, as well as the determinants of tourist spending. In order to achieve this, quantitative techniques were used through surveys carried out to excursionists who arrived in Santay, who were randomly selected. Cross tables were employed for the analysis of the data.

As a result it was found that the expenditure per visit of 69.44% of the excursionists does not surpass \$ 10, whereas the monthly income amounts to approximately \$ 186,000. It was also possible to determine that the expenditure is not related to income level of the excursionists or socio-demographic variables, except for a slight relation with the number of visits, gender and occupation. It is concluded that there is a potential for tourism spending to increase through the provision of new services that are aligned with the motivations of the excursionist to visit Santay.

Keywords: Community tourism, economic contribution, tourism expenditure, excursionist, income

Nota Introductoria

El trabajo que contiene el presente documento integra el Proyecto Interno de Investigación-Semillero Isla Santay: Motivación, calidad y nivel de satisfacción del excursionista de Guayaquil que la visita en el 2017, propuesto y dirigido por la Docente Investigadora Msc. Suleen Díaz Christiansen, acompañada de las Co-investigadoras Msc. Annabelle Figueroa Lizarzaburu y PhD. Nicola Wills-Espinosa, docentes de la Universidad Casa Grande.

El objetivo del Proyecto Semillero es conocer la calidad, motivación, percepción, nivel de satisfacción percibida por el habitante de Guayaquil que visita la Isla Santay y su aporte económico. El enfoque del Proyecto es cuantitativo. La investigación se realizó en la Isla Santay ubicada en la provincia del Guayas, Ecuador. La técnica de investigación que se usó para recoger la información fue la encuesta.

Introducción

Entre 2002 y 2012, el número de llegadas de turistas internacionales incrementó de 702,6 millones a 1.035 millones, cifra positiva ya que el turismo favorece al desarrollo económico e impulsa la generación de empleos, lo que contribuye a la reducción de la pobreza (Rodríguez Brindis, 2014). En los últimos años, el gobierno ecuatoriano ha tratado de posicionar al país en el mundo como un destino turístico atractivo debido a su diversidad biológica, cultural e histórica (Quintero Santos, 2016). Castillo Montesdeoca, Martínez Roget y Vásquez Rojas (2015) analizaron en Ecuador la correlación entre la llegada de visitantes internacionales como variable independiente y el Producto Interno Bruto como variable dependiente entre 1995 y 2013 y encontraron que existe una relación positiva entre ambas, lo que significa que esta actividad ha sido favorable para la economía del país.

El turismo de masas ha contribuido al crecimiento económico a nivel mundial, sin embargo constituye un peligro tanto para el medio ambiente como para el futuro de la industria turística, y por ende representa un problema para la sustentabilidad (Sánchez Valdez & Vargas Martínez, 2015). Por otro lado, el ecoturismo es una modalidad alternativa y sostenible en la que los visitantes están interesados en conocer zonas naturales protegidas, su flora, fauna y cultura (Castellanos Verdugo & Orgaz Agüera, 2013). En los últimos años, debido al gusto cambiante de los turistas, se ha desarrollado a escala global una tendencia que se caracteriza por buscar el mínimo impacto a la naturaleza, el respeto a la flora, fauna, cultura y costumbres locales (Cabrera Díaz, Pérez Hernández, & Cabrera Díaz, 2017).

El turismo comunitario se caracteriza en que su eje principal es la comunidad local, quien participará activamente en la gestión turística del lugar para producir beneficios como la reducción de la pobreza, generación de empleo y mejora de calidad de vida, teniendo en cuenta que se debe dar un desarrollo sostenible que implique la conservación de paisajes, recursos y patrimonio (Casas Jurado, Soler Domingo, & Pastor, 2012). El gobierno ecuatoriano ha planteado iniciativas como el *Plan Estratégico de Turismo 2020* y la propuesta *Turismo Consciente* con el fin de promover el turismo sostenible, modelo que abarca temas éticos, de responsabilidad social, medio ambiente y sostenibilidad (Castillo Montesdeoca, Martínez Roget & Vásquez Rojas, 2015). Cabe mencionar que existen dos tipos de visitantes: los turistas, quienes acuden a un lugar fuera de su país de residencia y permanecen ahí por un tiempo no menor a una noche ni mayor a seis meses; o excursionistas, quienes viajan a un lugar dentro de su país distinto al de residencia, pero por un tiempo menor a 24 horas y no pernoctan en dicho lugar (Agüí López, 2015).

Tanto en Ecuador como el resto del mundo, el turismo es una actividad cuya evolución en los últimos años ha traído un beneficio económico a nivel macro, con el incremento del PIB, y a nivel micro, con la generación de ingresos y la reducción de la pobreza (Castillo Montesdeoca et al., 2015). Más puntualmente, el turismo comunitario, una modalidad de turismo sostenible, genera un impacto económico positivo en las comunidades a través de la generación de empleos para los residentes locales, quienes podrán dedicarse a actividades de esta índole como estrategia para obtener ganancias que serán distribuidas de manera equitativa (Sandoval & Rivero, 2014).

En los últimos años, los gustos y preferencias de las personas se han inclinado por el turismo ecológico y consciente, campo en el cual entra Santay, isla reconocida como sitio Ramsar donde se desarrolla turismo sostenible teniendo en cuenta que es un espacio protegido y por ende se debe conservar su patrimonio natural y cultural (Hidalgo León, Villafuerte Muñoz, & Ortiz Novillo, 2015). Este lugar ha sido declarado como Área Nacional Protegida, a partir de lo cual se ha fomentado el desarrollo de un plan ambiental enfocado en la sostenibilidad y conservación de la isla, y se han establecido políticas para controlar la intervención de la comunidad de San Jacinto de Santay sobre el área, la cual tiene prohibido ser convertida en una zona urbana (Díaz-Christiansen et al., 2016).

En el marco de la sostenibilidad, es importante que la actividad turística ejercida en un lugar favorezca su desarrollo económico al mismo tiempo que se conserve el patrimonio cultural, natural y se vele por las necesidades de las generaciones futuras, para lo cual es necesaria una planificación y visión a futuro (Monge & Yagüe Perales, 2016). En este aspecto, la implementación de un programa turístico que no esté orientado a alcanzar la eficiencia económica a largo plazo puede impactar de manera negativa a la generación de beneficios como la creación de empleo de calidad, lo que derivará en que la población local emigre hacia otros lugares en busca de ingresos y de mejores oportunidades (Perona & Molina, 2016). La sostenibilidad económica es de gran relevancia en el desarrollo de un proyecto de turismo comunitario sostenible, y al mismo tiempo este aspecto se encuentra relacionado con la sostenibilidad medioambiental, ya que para alcanzar la viabilidad económica a largo plazo es fundamental la preservación del medio ambiente de manera que no se comprometa los recursos naturales a futuro (Linares & Morales Garrido, 2014). Al contrario, la práctica del turismo tradicional o de masas puede generar un importante aporte económico al lugar pero al no ser sostenible, se produce también un daño al medio ambiente

ya que su preservación no es un pilar como en el caso del turismo sostenible (Sánchez Valdez & Vargas Martínez, 2015).

La actividad turística en las comunidades puede ser vista como complementaria a las actividades económicas tradicionales a las que siempre se han dedicado los residentes del lugar (Burgos Doria, 2016). Sin embargo en el caso de Santay, al tratarse de un área protegida existen limitaciones y restricciones en cuanto a la intervención y actividades que pueden realizar los comuneros (Díaz-Christiansen et al., 2016), por ello es trascendental que la actividad turística genere ingresos suficientes para los habitantes, de manera sostenible para prevenir consecuencias a nivel ecológico.

Revisión de la Literatura

El turismo comunitario es una modalidad alternativa al turismo de masas que debe ser sostenible en los aspectos económico, social y ambiental, en el que existe una autogestión por parte de la comunidad y los beneficios generados son distribuidos de manera equitativa (Larco Recalde, 2015). El desarrollo sostenible también implica que todas las partes interesadas o *stakeholders* obtengan beneficios y se satisfaga las necesidades de la sociedad presente sin que se perjudique aquellas de las generaciones futuras (Orgaz Agüera, 2013). Es esencial para el desarrollo sostenible que exista un balance entre viabilidad económica, preservación del patrimonio cultural y natural del lugar y equidad social, además se debe generar un impacto positivo en los visitantes para que estos adopten prácticas sostenibles en sus actividades turísticas (Miguel Velasco, Solís Jiménez, & Torres Valdéz, 2014). Este modelo de desarrollo tiene una visión a largo plazo en la que a través de la participación de todos los agentes implicados se busca beneficios socioeconómicos sin comprometer las expectativas de las generaciones futuras y conservando el medioambiente (Monge & Yagüe Perales, 2016). Hidalgo León, Villafuerte Muñoz y Ortiz (2015) coinciden en que el turismo sostenible es una modalidad que hace uso de los recursos naturales y culturales de la comunidad para fomentar el desarrollo en los ámbitos social y económico y velar por el medio ambiente para las futuras generaciones.

Existen tres dimensiones en el desarrollo sostenible que interactúan entre sí para mejorar los niveles y calidad de vida de la comunidad: el ámbito económico, el ambiental y el social (Fonseca Vásconez, 2015). Con respecto a la primera dimensión, se debe asegurar la actividad económica a largo plazo, que genere empleo y beneficios distribuidos de forma homogénea. En cuanto al segundo aspecto, para alcanzar la sostenibilidad ambiental es necesario desarrollar la actividad turística al mismo tiempo que se use de manera óptima los

recursos naturales del lugar de manera que estos sean preservados. En la tercera dimensión, el desarrollo del turismo debe darse sin detrimento de los valores y cultura de la comunidad local (Orgaz Agüera, 2013).

Teniendo en cuenta el triángulo de la sostenibilidad, para que la actividad turística sea considerada sostenible se debe promover la conservación del patrimonio cultural y ambiental, asimismo debe existir eficiencia económica y equidad social, lo que implica una distribución equitativa de los beneficios generados (Diéguez Castrillón, Gueimonde Canto, Sinde Cantorne, & Blanco Cerradelo, 2015). Para poder evaluar la correcta implementación de esta modalidad de turismo es fundamental establecer indicadores que permitan medir cada dimensión de una manera objetiva (Macário de Oliveira, Pasa Gómez, & Ataíde Cândido, 2013).

Haciendo énfasis en la dimensión económica del desarrollo sustentable, el objetivo en el ámbito del turismo es asegurar actividades económicas a largo plazo, cuyos beneficios estén distribuidos de una manera justa; dichos beneficios deben incluir por ejemplo la generación de empleo y por ende ingresos para la comunidad, lo que deriva en una reducción de la pobreza (Sandoval & Rivero, 2014). En esta dimensión el objetivo es alcanzar la eficiencia económica, para lo cual es fundamental manejar correctamente tres aspectos: el planeamiento estratégico y organización, la visión a largo plazo y la creatividad e innovación en los procesos y ofertas turísticas (Perona & Molina, 2016). La actividad turística llevada a cabo de manera sustentable puede originar beneficios económicos para la comunidad como la creación de empleos que deriva en la reducción de la pobreza; para la generación de dichos beneficios existen varias opciones como los valores de ingreso al lugar, alquileres, las distintas actividades comerciales que se puedan realizar, y las donaciones (Orgaz Agüera, 2014). En el marco del desarrollo sostenible, el aspecto económico está intrínsecamente relacionado con el medioambiental, puesto que si bien esta modalidad turística promueve el crecimiento económico, hace énfasis en la protección del medio ambiente para asegurar la viabilidad de la actividad a largo plazo (Linares & Morales Garrido, 2014).

El desarrollo sustentable de una zona turística implica también la sostenibilidad ecológica o medioambiental, lo cual es una paradoja: por un lado se necesita de un entorno natural llamativo para los visitantes, pero al mismo tiempo se requiere hacer uso de los recursos naturales del lugar para su desarrollo (Medrano Aranda & Lardiés Bosque, 2014). El turismo sostenible se diferencia de otras modalidades de turismo en que es viable sin necesidad de generar un impacto negativo en el medio ambiente del sitio, busca preservar el patrimonio cultural y la diversidad biológica haciendo uso moderado de dichos recursos pero aun así

beneficiando a la economía local (Cebrián Abellán, 2015). En la práctica del turismo sustentable, es fundamental establecer indicadores del impacto medioambiental de la actividad, cuya finalidad es mantener un equilibrio con la naturaleza, respetando los recursos de la comunidad de manera que se deje la menor huella ecológica posible y se lleve a cabo acciones para remediar cualquier daño que haya sido generado en el proceso (Argüello Guadalupe et al., 2017). En este ámbito, uno de los tres principios del turismo sostenible establecidos por la Organización Mundial del Turismo consiste en la preservación de los procesos ecológicos, la biodiversidad y los recursos naturales del sitio, para lo cual es esencial la participación de todos los *stakeholders* y el monitoreo frecuente del impacto de la actividad, sin descuidar la satisfacción de las necesidades del turista (Martínez González, 2013).

La actividad turística genera un impacto sociocultural en la comunidad local debido a que los visitantes entran en contacto con los residentes; frente a esta interacción la respuesta del turista puede ser de aceptación, indiferencia, integración o rechazo, todo ello va a depender de las diferencias culturales existentes entre ambos (Quintero Santos, 2016). Por otro lado, los residentes locales pueden tener una actitud positiva o negativa frente al desarrollo del turismo en su comunidad; estas actitudes dependerán de características sociodemográficas como: su proximidad a la zona turística, su tiempo de residencia en el lugar y el tamaño y rol de la familia (Khoshkam, Marzuki, & Al-Mulali, 2016). El efecto sociocultural del turismo sobre una comunidad depende de variables como el perfil del turista que llega al lugar, la longitud de su estadía, y la interacción que se da entre ellos y los residentes, la cual basta solamente con la presencia del visitante para producir un impacto; éste puede ser de tipo social cuando genera cambios en el día a día de los locales, o cultural cuando provoca cambios en sus valores, cultura e ideas (Mendoza Ontiveros & González Sosa, 2014). Para esta dimensión de la sostenibilidad existen diversos indicadores que permiten medir el impacto del turismo, entre los que destacan: el respeto de los visitantes, sobre todo hacia la cultura local; los cambios en el estilo de vida, hábitos, rutinas y tradiciones de los residentes; y el intercambio cultural entre ambos grupos (Lee & Hsieh, 2016).

Los residentes de una comunidad perciben el impacto de la actividad turística a nivel económico, sociocultural y ambiental; a su vez dicho impacto percibido influye directamente en su sensación de bienestar material, emocional, comunitario y de seguridad (Kim, Uysal, & Sirgy, 2013). El desarrollo del turismo comunitario puede generar importantes transformaciones en un lugar, forjando cambios en el aspecto económico a través de la

generación de ingresos pero también en el ámbito social: la calidad de vida de los residentes puede verse beneficiada, lo que se refleja en un incremento en los niveles de autoestima y apertura de los habitantes en comparación con la situación previa a la implementación del proyecto turístico sostenible (Neudel, 2015). Si bien es cierto la práctica del turismo genera un aporte económico para los residentes locales a través de la creación de empleos y la reducción de la pobreza, autores como López-Guzmán, Borges y Canalejo Castillo (2011) mencionan que esta modalidad permite a los residentes obtener ingresos basados en el turismo pero de manera complementaria, a la vez que se desempeña las actividades económicas tradicionales basadas esencialmente en el sector primario. De la misma manera, Burgos Doria (2016) indica que el turismo comunitario favorece al desarrollo de las comunidades, para lo cual es necesario tanto la participación de los residentes locales como el apoyo de las organizaciones públicas y privadas; sin embargo considera que los pobladores lo deben ejercer como una alternativa a la actividad económica que realizan con normalidad.

De acuerdo a Brida, Monterubbianesi y Zapata Aguirre (2013) el gasto en turismo abarca tanto aquello que se paga por realizar la actividad principal, así como también complementarios que incluyen alimentación, compra de bienes y alojamiento; este gasto depende de variables tanto sociodemográficas como psicológicas. Otra variable que influye en el gasto del turista es el aspecto cultural, además de la percepción que tienen del entorno; de acuerdo a esto toman las decisiones sobre cuánto y en qué categorías gastar (Brida, Bukstein, & Tealde, 2012). Según Álvarez Alday y Fernández-Villarán Ara (2012) el consumo en turismo puede proceder de hogares, empresas o administraciones públicas y corresponde al gasto realizado por el visitante durante su estancia en el lugar de destino. El gasto turístico genera una ganancia para la comunidad, en este caso el ingreso per cápita es calculado sumando los ingresos familiares y dividiendo esta cifra para la cantidad de miembros (Salvatierra Izaba, Parra Vásquez, & Arce Ibarra, 2013).

Marrocu, Paci y Zara (2015) estudiaron los principales factores que influyeron sobre el gasto del turista de Sardinia, encontrando que el gasto tiene tendencia a incrementar en el caso de los turistas con ingresos más elevados y los visitantes provenientes del extranjero, mientras que tiende a reducirse a medida que incrementa el tamaño de los grupos turísticos y número de veces que han visitado dicho destino. Abbruzzo, Brida y Scuderi (2014) investigaron las variables que afectan al gasto turístico en Uruguay, y como resultado obtuvieron que las variables sociodemográficas como el país de residencia, ocupación y nivel de educación no estaban directamente relacionadas al gasto, mientras que aquellas

relacionadas con el viaje como el número de visitas previas y la duración de la estancia fueron un factor importante para la variación del gasto del turista que visita dicho país.

Brida y Scuderi (2013) realizaron una revisión de 86 artículos que analizaban el efecto de diversas variables en el gasto turístico. En el 70% de los casos, el nivel de ingresos tuvo una relación positiva y significativa con el gasto promedio. Con respecto a las variables sociodemográficas como edad, género, estado civil, nivel de educación y ocupación, los autores no pudieron determinar si existe relación con el gasto debido a los múltiples resultados que se encontró en los textos revisados. Por su lado, Wang y Davidson (2010) revisaron 27 publicaciones donde encontraron resultados similares: el nivel de ingresos resultó estar relacionado positivamente con el gasto, mientras que el precio presentó una relación negativa. Las variables sociodemográficas en general resultaron no significativas, salvo por excepciones puntuales donde la edad repercutió en el gasto. De igual manera, algunos estudios revisados sugirieron que el incremento en el número de visitas afecta negativamente al gasto, mientras que otros indicaron que no existe relación entre ambas variables. En Ecuador, Vasco, Tamayo, Palacios y Abril (2014) estudiaron los determinantes del gasto turístico en la provincia de Pastaza, encontrando que éste tiene relación con variables demográficas, propias del viaje y de satisfacción. Referente a las demográficas, descubrieron un incremento en el gasto a medida que incrementaba la edad de los encuestados hasta los 47 años; en cuanto al gasto en relación al estado civil, éste tendió a ser más alto en los casados; con respecto al nivel de ingresos, determinaron que un aumento en el 10% de los ingresos mensuales conlleva a un incremento en el 3% del gasto turístico; de la misma manera el gasto incrementó junto con el nivel de educación de los encuestados; asimismo en cuanto al número de visitas, una visita adicional representó una reducción del 5% en el gasto.

Haciendo énfasis en el aspecto económico, existen investigaciones previas que han determinado el aporte económico del turismo comunitario dentro y fuera de Ecuador. Jiménez López y Cavazos Arroyo (2012) analizaron la contribución del turismo a la reducción de la pobreza verificando casos en países como Sudáfrica, Namibia, Uganda, Kenia, Gambia, Ecuador, México, Santa Lucía, Indonesia, entre otros. Los impactos más relevantes fueron: la mejora de la infraestructura, que contribuye de manera indirecta al crear un lugar propicio para el desarrollo económico; el aumento de los ingresos y ventas de los comerciantes locales; la oportunidad de negocios y empleos, a través de la creación de trabajos relacionados al turismo; la maximización de la inversión privada y el soporte para el

desarrollo empresarial y capacitaciones. Ochoa Fonseca, James y Márquez (2013) estudiaron el caso del Parque Nacional Natural Amacayu en Colombia e identificaron los beneficios percibidos por la comunidad que generan un aporte económico: las ganancias derivadas del cobro por la entrada al lugar, los ingresos por venta de comida o artículos como artesanías, alojamiento y movilización de turistas, y la vinculación laboral con las organizaciones involucradas.

Mendoza Ontiveros, Figueroa Hernández y Godínez Montoya (2015) buscaron determinar en qué medida el turismo aporta a los ingresos de la comunidad en el ejido El Rosario, en México, para lo cual se tomó en cuenta las otras actividades realizadas por los pobladores locales, así como el gasto turístico de los visitantes de acuerdo a la temporada. Como resultado encontraron que el 30% de las familias se ve directamente beneficiada por los ingresos provenientes del turismo, además el gasto turístico fue considerado como de bajo rendimiento debido a los visitantes “de paso”, quienes en ocasiones se valen por sus propios medios y no requieren de los servicios ofrecidos por los locales. Salvatierra Izaba, Parra Vásquez y Arce Ibarra (2013) investigaron el caso de la comunidad de la Península de Yucatán, México, y determinaron que el ingreso per cápita diario promedio (IPCD) de los pobladores era de \$4,07, en donde las actividades turísticas representaron el 18,8% del IPCD y la pesca, el 50,4%.

También se han llevado a cabo investigaciones en Santay para determinar el aporte económico proveniente del turismo comunitario. Como resultado se ha obtenido que el gasto promedio por visita es de \$6,50, además se ha encontrado una relación positiva entre el ingreso mensual y el gasto, es decir que los turistas que más dinero perciben son quienes más gastan en la isla (Díaz-Christiansen et al., 2016) Adicionalmente se ha podido determinar que los comuneros que trabajan en el turismo tienen un ingreso promedio de \$541, inferior a los \$596 que obtienen quienes no laboran en esta actividad, aunque se destaca que la implementación del programa ha generado nuevas plazas de empleo para quienes no poseían uno anteriormente (Vargas Gómez, 2015). Tras la revisión de la literatura se evidenció que no se han elaborado trabajos para estudiar el aporte económico proveniente del excursionismo en Santay.

Descripción del Área Geográfica

El turismo es una actividad que ha alcanzado un importante desarrollo a nivel internacional - representando el 5% del PIB mundial - y a nivel nacional; Ecuador es el país más diverso del mundo en proporción a su territorio, lo que favorece al incremento de arribos

de turistas y a la generación de ingresos (Caiza & Molina, 2012). Más de 1.500 millones de turistas llegaron al país en el 2015, y con ello los ingresos provenientes del turismo alcanzaron 1.691 millones de dólares en dicho año (Ministerio de Turismo, 2015). Las políticas y programas implementados en el país, como el Plan Nacional del Buen Vivir y el *PLANDETUR 2020*, impulsan el desarrollo del turismo consciente, poniendo énfasis en la sostenibilidad ambiental, económica y social; estos tres factores deben ser tomados en cuenta al momento de implementar un plan de desarrollo turístico sostenible en un sitio con potencial (Martín Hernanz & Martín Gil, 2013).

Uno de los lugares en el país donde se desarrolla actualmente turismo sostenible es Santay, una isla ubicada en el río Guayas, a 800 metros de la ciudad de Guayaquil pero perteneciente a la jurisdicción del cantón Durán, cuyos principales recursos naturales son su variedad de manglares y humedales, y cuya oferta cultural se diferencia por su gastronomía y costumbres como por ejemplo la transmisión de leyendas y amorfinos (Hidalgo León, Villafuerte Muñoz, & Ortiz Novillo, 2015). Este humedal, caracterizado por su diversidad de flora y fauna - es hogar de cinco especies de manglares que ocupan la mitad de su territorio; además posee 60 especies de vegetales, 12 variedades de reptiles y 128 de aves, así como mamíferos – ha sido declarado como Área Nacional Protegida, razón por la cual se han establecido políticas para controlar la intervención de la comunidad de San Jacinto de Santay sobre el lugar (Díaz-Christiansen, et al., 2016). Con la inauguración, en el 2014, del puente peatonal que conecta a Guayaquil y Santay, el número de visitantes que llega a este sitio Ramsar incrementó de manera exponencial, pasando de 22.309 a 717.818 personas entre el 2013 y 2014, cifra que se redujo en 31% para el 2015 (Ministerio del Ambiente, 2015). Gracias al apoyo del gobierno ecuatoriano y del Ministerio del Ambiente, en conjunto con la organización de la comunidad, la situación de Santay y de sus habitantes ha mejorado: se ha invertido en infraestructura con la construcción y mejoramiento de cabañas de hospedaje, un restaurante, la cocodrilera, además de la mejora de los servicios básicos; todo ello permite que las familias tengan una vida más digna y se dediquen a actividades turísticas de una manera sostenible, generando una nueva fuente de ingresos y por ende un impacto económico positivo para la isla. (Ministerio del Ambiente, 2017).

Metodología

El objetivo general del presente estudio es medir el aporte económico del turismo comunitario procedente de los excursionistas que visitan Santay. Para ello, los objetivos específicos son conocer el gasto promedio por visita de los excursionistas que llegan a la isla,

determinar el ingreso promedio mensual para Santay proveniente del excursionismo, así como conocer los determinantes del gasto turístico de la persona que visita este lugar.

De acuerdo a Ugalde Binda y Balbastre Benavent (2013), la investigación cuantitativa tiene como objetivo identificar patrones que caractericen a una población en su totalidad, permite la verificación de teorías, y otorga datos tangibles y precisos que pueden ser inferidos de una muestra a una población más grande. En este tipo de investigación se busca comprobar las hipótesis originadas de las preguntas de investigación, a través de un proceso deductivo y haciendo uso de mediciones por medio de métodos estadísticos (Vega Malagón et al., 2014). La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo y su alcance se conceptualiza como descriptivo, ya que busca detallar el aporte económico que genera el excursionismo a la comunidad de la isla; para responder a los objetivos planteados fue necesario emplear una metodología que haga posible generalizar los resultados a la población total, con una recolección de datos precisos que sean representativos y que permitan aplicar el método deductivo. La variable a la que respondió la investigación fue el gasto promedio por persona por visita a la isla, donde se considera como tal a todo gasto realizado por el excursionista durante su estadía en el lugar. Asimismo se la analizó haciendo uso de tablas cruzadas frente a variables sociodemográficas y psicográficas como el sector de residencia, género, edad, nivel de educación, ocupación, nivel de ingresos y número de visitas a la isla. Con el fin de operacionalizarlas, se hizo uso de preguntas cerradas, presentando diversos rangos a seleccionar por el encuestado. En el caso del gasto, los rangos abarcaban opciones desde “nada” hasta “más de \$30”, permitiendo así categorizar las respuestas y obtener valores que posibiliten su medición. El resto de variables también fueron presentadas a través de preguntas cerradas con rangos o categorías a elegir por los excursionistas.

La técnica utilizada para recopilar los datos fue la encuesta, para la cual los sujetos estudiados fueron los excursionistas que visitan la isla Santay. Al no existir un estudio previo con información acerca del perfil del excursionista que acude a Santay, no fue posible estratificar la muestra con respecto a variables sociodemográficas. Para la selección de los encuestados se empleó un muestreo técnico no probabilístico, el cual es usado en este tipo de investigaciones donde los participantes están disponibles para ser encuestados en un espacio y tiempo determinado (Finn, Walton, & Elliot-White, 2000). De acuerdo a los datos del Ministerio del Ambiente (2016) el número de visitantes a la isla fue de 363.205 personas en 2016. En base a esta cifra, se utilizó un nivel de confianza del 95% con un margen de error del $\pm 2,9\%$, lo que permitió extrapolar los resultados obtenidos a toda la población. El total de

encuestas a realizar fue de 1.080. Los lugares para recopilar los datos dentro de la isla se seleccionaron de manera aleatoria, entre los que se escogió la salida del puente peatonal que la conecta con Guayaquil, y el muelle que la une con la misma ciudad.

Inicialmente se ejecutó una prueba piloto de 25 cuestionarios con el fin de corregir errores. Las encuestas, llevadas a cabo entre agosto y septiembre de 2017, contenían preguntas cerradas categorizadas y fueron llenadas por los participantes de manera anónima. Éstas fueron realizadas a quienes respondían afirmativamente que su lugar habitual de residencia era Guayaquil. El cuestionario tuvo una tasa de rechazos baja y no significativa. Se empleó las variables de perfil sociodemográfico, motivaciones y satisfacción del excursionista para el análisis de los datos, los cuales fueron organizados y tabulados a través del programa SPSS 22.0. El tratamiento de los datos se efectuó por medio de herramientas estadísticas univariantes y bivariantes.

Resultados y discusión

De acuerdo a la tabla 1, la concentración del gasto por visita en Santay se encuentra en el rango de menos de \$5, con el 44,07% de los excursionistas presentando este nivel de gasto, seguido por el 25,37% que gastan entre \$5 y \$10. Teniendo en cuenta estos datos, se puede obtener una aproximación del beneficio económico generado por los excursionistas en la isla Santay. Partiendo de las cifras otorgadas por el Ministerio de Ambiente de Ecuador (2016), se puede determinar que la isla Santay recibe aproximadamente 28.665 visitas mensuales. Debido a que se registró el nivel de ingresos a través de rangos, para el cálculo se utilizó la media de cada uno de dichos niveles presentados en la encuesta. De esta manera, se utilizó un gasto promedio de \$2,50 para el rango de menos de \$5, de \$7,50 para el nivel de \$5 a \$10 y así consecutivamente. En base a ello se puede determinar que al mes ingresan 12.634 visitas cuyo gasto promedio cuando acuden a la isla es de \$2,50, mientras que 3.291 visitantes llegan a Santay pero no generan ningún gasto en este sitio. En total, el gasto mensual proveniente de actividades turísticas en Santay de acuerdo a este cálculo asciende a los \$186.000 aproximadamente, lo que representa un ingreso para la isla.

Tabla 1*Ingreso mensual de acuerdo al gasto por visita*

		Promedio	Porcentaje	Visitas (mes)	Gasto (mes)
Gasto por persona	Menos de 5 dólares	\$2,50	44,07%	12.634	\$31.584,58
	de 5 a 10 dólares	\$7,50	25,37%	7.272	\$54.543,13
	De 11 a 15 dólares	\$13	7,96%	2.283	\$29.673,58
	De 16 a 20 dólares	\$18	6,02%	1.725	\$31.053,75
	De 21 a 25 dólares	\$23	3,15%	902	\$20.755,58
	De 26 a 30 dólares	\$28	0,56%	159	\$4.459,00
	Más de 30 dólares	\$35	1,39%	398	\$13.934,38
	Nada	\$0	11,48%	3.291	\$0,00
Total			100%	28.665	\$186.004,00

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 2 muestra la variable gasto por persona frente al nivel de ingreso. Como resultado se obtuvo que el 27,2% del total de encuestados ganan mensualmente \$750 o menos y gastaron en promedio menos de \$5 por visita. De igual manera, el 15% de los excursionistas obtiene este mismo nivel de ingresos y gastaron entre \$5 a \$10 cuando acudieron a Santay. Por otro lado, solo el 3,3% de los encuestados tiene ingresos por encima de los \$1.751 y gastó hasta \$10 dólares cuando visitó la isla. El 11,5% de las personas que van a la isla no realiza ningún gasto. Puntualmente, el 7,2% de los excursionistas ganan menos de \$750 al mes y no gastan nada cuando van a Santay.

El nivel de ingresos de los turistas es una variable que tiene relación significativa y positiva con el gasto turístico (Brida & Scuderi, 2013; Wang & Davidson, 2010), lo que concuerda con la teoría económica puesto que a mayor ingreso, se presenta un mayor gasto. Sin embargo en el caso de la isla Santay parece no existir una relación entre dichas variables. Para los excursionistas de menores ingresos, la mayor concentración se encontró en el rango menor a \$5 ya que 46,2% de este grupo gasta dicho monto, y 22% gasta entre \$5 y \$10. Para

los excursionistas con los ingresos más elevados, el 18,8% de ellos gasta menos de \$5 y el 50% gasta entre \$5 y \$10, sin embargo solo el 3,1% gasta más de \$30, además este grupo gasta “nada” en proporción similar al grupo con menor nivel de renta. De esta manera se puede ver que en este lugar no existe mayor relación entre el nivel de ingresos y el gasto, los excursionistas que ganan más de \$2.000 al mes deberían ser quienes más gastan, sin embargo su nivel de consumo es similar al del resto de excursionistas.

Tabla 2

Gasto por persona por nivel de ingresos

		Nivel de ingresos								Total
		Menos de 500 dólares	De 500 a 750 dólares	De 751 a 1.000 dólares	De 1.001 a 1.250 dólares	De 1.251 a 1.500 dólares	De 1.501 a 1.750 dólares	De 1.751 a 2.000 dólares	Más de 2.000 dólares	
Gasto por persona	Menos de 5	20,4%	6,7%	7,3%	4,6%	2,2%	1,1%	,5%	,6%	43,5%
	de 5 a 10	9,7%	5,2%	4,9%	1,8%	1,4%	,4%	,7%	1,5%	25,7%
	De 11 a 15	3,1%	1,4%	1,9%	1,0%	,3%	,1%	,1%	,2%	8,1%
	De 16 a 20	2,2%	1,2%	,9%	1,3%	,2%	,1%	0,0%	,1%	6,1%
	De 21 a 25	1,0%	,6%	,8%	,6%	,1%	0,0%	,1%	0,0%	3,2%
	De 26 a 30	,4%	,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	,1%	,6%
	Más de 30	,9%	,2%	,1%	0,0%	0,0%	0,0%	,1%	,1%	1,4%
	Nada	de	,8%	1,8%	1,1%	,5%	,3%	,2%	,5%	11,5%
Total		44,2%	16,3%	17,7%	10,4%	4,7%	2,0%	1,7%	3,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 3 muestra la variable de gasto frente al número de visitas a Santay. El 38,52% de los excursionistas visitó la isla por primera vez. Se analizó la variable de número de visitas contra el gasto por persona, y se encontró que el 28% de los excursionistas acudieron por primera vez y gastaron hasta \$10. Con el grupo que más ha frecuentado la isla ocurrió igual. El 19,4% ha ido más de tres veces y su gasto no superó los \$10. Asimismo, el 5,1% han llegado a Santay en la misma cantidad de ocasiones y no gastaron nada. El grupo que visitó Santay en más ocasiones fue el que mayor tendencia tuvo a no gastar nada, en comparación con los grupos que han llegado en menos ocasiones. El 17,8% de los excursionistas que visitaron Santay más de tres veces no realizó ningún gasto.

De acuerdo a la literatura revisada, no existe un consenso con respecto a relación entre la variable de número de visitas y el nivel de gasto. Wang y Davidson (2010) encontraron que en ciertos casos, el gasto se redujo a medida que los turistas visitaban más veces un sitio, pero en el caso de otras investigaciones, la relación no era significativa. Por su lado Vasco et al. (2014) al igual que Marrocu et al. (2015) concluyeron que a mayor número de visitas, los turistas presentan un gasto menor. En la investigación se preguntó a los excursionistas si habían visitado Santay por primera vez, de dos a tres veces o más de tres veces. El 72,6% de quienes llegaron por primera vez gastaron hasta \$10, frente al 68% que visitaron la isla por

más de tres ocasiones. El 17,8% de los excursionistas que visitaron Santay más de tres veces no gastó nada. Por otro lado, solo el 6,3% de quienes llegaron por primera vez no presentaron ningún gasto. Por ende, se puede analizar que en Santay existe una relación entre ambas variables, ya que mientras más visitan el sitio, menos tienden a gastar.

Tabla 3

Gasto por persona por número de visitas

		¿Ha visitado con anterioridad la Isla Santay?			
		Primera vez	Sí, de dos a tres veces	Sí, más de tres veces	Total
Gasto por persona	Menos de 5 dólares	17,04%	13,70%	13,33%	44,07%
	de 5 a 10 dólares	10,93%	8,33%	6,11%	25,37%
	De 11 a 15 dólares	3,24%	2,96%	1,76%	7,96%
	De 16 a 20 dólares	3,24%	1,76%	1,02%	6,02%
	De 21 a 25 dólares	0,83%	1,48%	0,83%	3,15%
	De 26 a 30 dólares	0,28%	0,09%	0,19%	0,56%
	Más de 30 dólares	0,56%	0,56%	0,28%	1,39%
	Nada	2,41%	3,98%	5,09%	11,48%
Total		38,52%	32,87%	28,61%	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Se analizó el nivel de gasto frente a las variables sociodemográficas de los encuestados (ver Anexo 1). En cuanto al sector de residencia, el 18,8% de los excursionistas viven en el sureste de Guayaquil y gastan hasta \$10 por visita. El 20,5% habitan en el noreste y no gastan más de \$10 en Santay. El 6,6% viven en el este de Guayaquil y no realizan ningún gasto. En la literatura revisada sobre turismo se puede constatar que algunos investigadores utilizan como variable el lugar de residencia de los encuestados, separándolo entre turista local y extranjero, y en este caso los últimos tienden a gastar más. Cabe mencionar que en los casos analizados, los turistas extranjeros tenían un mayor nivel de ingresos que los locales, por lo que la relación podría provenir de dicho factor (Abbruzzo et al., 2014; Marrocu et al., 2015). La presente investigación tiene un enfoque en los excursionistas, por lo tanto no se investigó a personas que habitan fuera de la ciudad. Para el sector de residencia se segmentó a la ciudad

en cuatro sectores: noroeste, noreste, suroeste y sureste. El puente de ingreso a la isla desde Guayaquil se encuentra ubicado en el último sector.

En el caso de Santay, se puede observar que no existe mayor relación entre el sector de residencia del excursionista y el gasto que realice en la isla. Los cuatro sectores gastan en su mayoría menos de \$5 por visita en una proporción similar. De igual forma, ninguno de los sectores presenta una mayor tendencia a no gastar nada o a gastar más de \$30, es decir que para dichos niveles de gasto el patrón sigue siendo similar. Esto concuerda con lo anteriormente mencionado acerca de que el nivel de ingreso no influye en el gasto en Santay. Aunque uno de los sectores tenga un mayor o menor nivel de renta, se demuestra que esto no afecta en cuánto gasta el excursionista en la isla, es decir que no hay mayor significancia entre estas dos variables y el gasto.

Con respecto al género, el 34,4% de los excursionistas de Santay son hombres que gastan menos de \$10 por visita, mientras que el 35,1% son mujeres con igual nivel de gasto. El 4,3% de los encuestados fueron varones y no gastaron, mientras que el 7,2% fueron mujeres y su gasto fue cero. De acuerdo a la literatura revisada (Wang & Davidson, 2010) esta variable sociodemográfica no debería tener una mayor significancia con respecto al gasto turístico. En el caso de la isla Santay, se podría decir que hay una leve relación entre género y gasto. El 28,8% de los hombres gasta entre \$5 y \$10 frente al 22,3% de las mujeres. La diferencia se encuentra en el grupo de excursionistas que no gastaron nada en la isla. Del total de hombres, el 9% no gastó nada. Mientras tanto, del total de mujeres, el porcentaje que no gastó nada incrementó al 13,7%, es decir que en este sitio los varones tienden a gastar más, aunque la diferencia no sea altamente significativa.

En el caso de la edad, el grupo de menos de 30 años es quien más visita la isla. El 35,7% son menores de 30 años cuyo gasto no supera los \$10, mientras el 7,2% pertenecen al mismo rango de edad y no realizan ningún gasto. El 16,7% tienen edades entre los 30 y 39 años y gastan máximo \$10, mientras que el 2,1% del total tienen una edad dentro del mismo rango y no gastan nada. En algunos de los estudios previos revisados como Wang y Davidson (2010) o Vasco et al. (2014) se indica que la edad puede tener relevancia sobre el gasto, el cual tiende a incrementar hasta cierto punto; sin embargo no es así en todos los casos. En Santay, de la misma manera, no existe una relación muy significativa entre edad y gasto. Cabe mencionar que el porcentaje de personas que no gastan nada es del 13,8% para los menores de 30 años y decrece al 3,8% en las personas de 50 a 59 años, para nuevamente aumentar a

un porcentaje similar en quienes tienen una edad entre 60 y 69 años; en los otros niveles de gasto, las variaciones no son significativas entre rangos de edades.

En cuanto al nivel de formación, el 31,6% de los excursionistas son graduados universitarios y su gasto no sobrepasa los \$10, mientras que el 29,4% tienen un gasto similar y terminaron hasta la secundaria. El 9,2% son excursionistas cuyo nivel de formación no supera el grado universitario y no presentan ningún gasto en su visita a la isla Santay. En general esta variable sociodemográfica no fue de alta significancia para determinar el gasto, salvo en el caso del estudio realizado por Vasco et al. (2014) donde un mayor nivel de educación derivaba en un mayor gasto. En Santay, el 42,5% de los excursionistas tienen un nivel de formación de secundaria completa, y el 44,2% poseen un título universitario. Entre ambos grupos, quienes tienen secundaria completa presentan mayor tendencia a no gastar nada (13,3%) que los graduados universitarios (8%), asimismo en este último grupo el 27% gasta entre \$5 a \$10 frente al 23,1% del primer grupo. Es decir que existe una diferencia, aunque la misma no es muy significativa.

Referente a la profesión, el 16,5% de los excursionistas son estudiantes cuyo gasto es inferior a \$10 por visita, y el 17,9% son funcionarios privados con un gasto similar. Por otro lado, 4,9% se dedican a estudiar y no tienen ningún gasto en su visita a Santay, mientras que el 1,7% son funcionarios privados que no gastan nada en la isla. La variable de ocupación tampoco suele ser un determinante importante del gasto de acuerdo a la literatura revisada (Abruzzo et al., 2014; Brida & Scuderi, 2013). En Santay, la mayor parte de los visitantes son funcionarios privados (25,6%) seguido de los estudiantes (25,1%). Al comparar el nivel de gasto de ambos grupos se puede ver que los estudiantes tienen mayor tendencia a no gastar nada (19,6%) frente a los funcionarios privados (6,5%), mientras que estos últimos tienden a gastar entre \$5 y \$10 (25%) en mayor medida que los primeros (18,8%). De esta forma al comparar ambos grupos se puede decir que existe cierta relación entre la ocupación o actividad y el nivel de gasto en la isla Santay.

Conclusiones y recomendaciones

De acuerdo con los resultados presentados, se pudo obtener la información necesaria para cumplir con el objetivo de la presente investigación, que fue determinar el aporte económico a Santay procedente de los excursionistas que visitan la isla., así como conocer los determinantes que pueden contribuir a que el gasto aumente. Cerca de la mitad de los excursionistas de Santay gastan menos de \$5 por persona por visita, mientras que un porcentaje importante de 11,48% no realiza ningún gasto cuando llega a este lugar. El aporte

de los excursionistas al ingreso turístico de Santay es de aproximadamente \$186.000 al mes. En cuanto a los determinantes del gasto, a pesar de que el nivel de ingreso suele estar directamente relacionado con el consumo, en el caso de Santay se encontró que no existe relación entre la renta que perciben los excursionistas frente a lo que gastan en este lugar.

Una variable que presentó relación con el gasto en Santay, aunque no tan significativa, fue el número de visitas previas, ya que se pudo conocer que las personas que ya han visitado la isla más de tres veces son quienes más se inclinaron a no gastar nada, frente a quienes llegaron por primera vez. Por otro lado en cuanto a las variables sociodemográficas que se tomaron en cuenta en esta investigación, al igual que en las publicaciones revisadas estas no tuvieron mayor repercusión sobre el gasto promedio de los excursionistas. Tal fue el caso del sector de residencia, edad del encuestado y su nivel de educación. A pesar de un mayor nivel de educación de los excursionistas o un incremento en su edad, esto no representó un cambio importante para lo que se gastó. En el caso del género, hubo una ligera relación con el gasto, donde las mujeres tuvieron mayor tendencia a no gastar nada comparado a los hombres, y ellos a gastar entre \$5 a \$10 con relación a las mujeres. Algo similar ocurrió con la ocupación, la mayor parte de los excursionistas fueron funcionarios privados y estudiantes, y estos últimos tuvieron una mayor tendencia a no realizar ningún gasto en comparación con los primeros, aunque nuevamente la relación de la variable con el gasto no fue muy significativa.

Es interesante que en la mayor parte de las investigaciones revisadas acerca de gasto turístico (Brida & Scuderi, 2013; Marrocu et al., 2015; Vasco et al., 2014; Wang & Davidson, 2010) el nivel de ingresos fue un factor determinante de la cantidad de dinero que gastaron las personas, cumpliendo con la teoría económica, mientras que en Santay esta premisa no se cumplió. A pesar de que el 43,7% los excursionistas poseen un nivel de ingreso menor a \$500, existe un 40% de personas que llegan a Santay cuya renta mensual supera los \$750, sin embargo el gasto se concentra en menos de \$5 e incluso en nada para todos estos grupos con un mayor nivel de ingresos. El ingreso generado por los excursionistas es de alrededor de \$186.000 al mes, sin embargo existe un gran potencial para incrementar el impacto económico generado por este grupo que acude a la isla, en especial quienes tienen ingresos más elevados pero siguen gastando poco. El bajo gasto en Santay se puede deber a la cantidad de servicios y productos ofrecidos, así como a su precio. Solamente el 5% de los excursionistas gastó más de \$20 en el período estudiado. Entre lo ofrecido en Santay se encuentran piqueos, bebidas, almuerzos, así como también artesanías, paseo en bote y

alquiler de bicicletas. Este último servicio no se encontró disponible en gran parte del período investigado, asimismo el sendero a la ecoaldea se encontraba en mal estado. Ambas situaciones pudieron haber repercutido en el gasto de los excursionistas. Una cifra interesante es que el 51% de los encuestados mencionaron estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con pagar por ingresar a la isla, lo que refleja nuevamente que existe una oportunidad ya que las personas están dispuestas a gastar más dinero en la isla. Se podría dar el caso de que el bajo gasto en Santay ocurrió debido una oferta poco variada y a su precio.

En base a esto se recomienda la oferta de nuevos servicios y actividades en la isla, las cuales significarían un mayor beneficio económico para la comunidad, con mayores ingresos para las familias y la generación de nuevas plazas de trabajo. De acuerdo a la investigación se pudo conocer que la mayor parte de los excursionistas acuden con amigos, y entre sus principales motivaciones se encontraron pasar tiempo con ellos, buscar tranquilidad y practicar deportes de naturaleza. Por lo tanto se sugiere la creación de servicios orientados a esto. Una vez habilitado nuevamente el sendero, se podría realizar eventos deportivos en la isla con inscripciones pagadas u ofrecer la práctica de otros deportes al aire libre que no afecten el patrimonio natural de Santay. Asimismo, más de la mitad de los excursionistas acuden para degustar su gastronomía, por lo tanto se podría ofrecer a los visitantes nuevos platos o piqueos, ya que se conoce que existe potencial para que el excursionista incremente su gasto. A nivel de comunicación, realizar más esfuerzos de Marketing para promocionar y posicionar a Santay como un sitio para acudir con amigos, realizar deportes y encontrar tranquilidad. De esta manera se podría lograr que el gasto promedio por persona en Santay incremente, lo cual aportaría directamente al impacto económico generado por el excursionismo en la isla.

Referencias bibliográficas

- Abbruzzo, A., Brida, J., & Scuderi, R. (2014). Determinants of individual tourist expenditure as a network: Empirical findings from Uruguay. *Tourism Management*, 43(1), 36-45.
- Agüí López, J. L. (2015). Definiciones: turismo - turista. *Papers de turisme*, 1(14-15), 77-94.
- Álvarez Alday, M., & Fernández-Villarán Ara, A. (2012). Impacto económico del ocio en el siglo XXI. *Arbor*, 188(754), 351-363.
- Argüello Guadalupe, C., Fiallos Ortega, L., Flor Chincuela, M., Díaz Moyota, P., Verdugo Bernal, C., & Jara Santillán, C. (2017). Rentabilidad y sostenibilidad económica, ambiental y social en áreas protegidas aseguradas a través del modelo de gestión.

- Estudio de caso: refugios Carrel y Whymper. *European Scientific Journal*, 13(2), 77-99.
- Brida, J. G., Bukstein, D., & Tealde, E. (2012). Patrones de gasto de creceristas en dos puertos Uruguayos. *Estudios y Perspectivas en turismo*, 21(5), 1190-1210.
- Brida, J., & Scuderi, R. (2013). Determinants of tourist expenditure: A review of microeconomic models. *Tourism Management Perspectives*, 6(1), 28-40.
- Brida, J., Monterubbianesi, P., & Zapata Aguirre, S. (2013). Analisis de los factores que influyen el gasto de los turistas culturales: el caso de los visitantes de museos de Medellín. *Revista de Economía del Rosario*, 16(1), 149-170.
- Burgos Doria, R. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local: caso localidades de Ciudad Bolívar y Usme, zona rural de Bogotá. *Hallazgos*, 13(26), 193-214.
- Cabrera Díaz, D., Pérez Hernández, I., & Cabrera Díaz, J. (2017). Implementación del turismo comunitario en función del desarrollo local. El caso del Consejo Popular de Sumidero. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 1(1), 27-36.
- Caiza, R., & Molina, E. (2012). Análisis histórico de la evolución del turismo en el territorio ecuatoriano. *Universidad de Especialidades Turísticas*, 1(1), 6-24.
- Casas Jurado, A., Soler Domingo, A., & Pastor, J. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, 1(30), 91-108.
- Castellanos Verdugo, M., & Orgaz Agüera, F. (2013). Potencialidades Ecoturísticas de la República Dominicana. *TuryDes*, 6(14), 1-9.
- Castillo Montesdeoca, E., Martínez Roget, F., & Vásquez Rojas, E. (2015). El turismo en Ecuador. Nuevas tendencias en el turismo sostenible y contribución al crecimiento económico. *Revista Galega de Economía*, 4(2), 69-88.
- Cebrián Abellán, A. (2015). Sostenibilidad ambiental y turismo de traspais en España. *NIMBUS*, 11(12), 47-66.
- Díaz-Christiansen, S., López-Guzmán, T., Pérez Gálvez, J., & Muñoz Fernández, G. (2016). Wetland tourism in natural protected areas: Santay Island (Ecuador). *Tourism Management Perspectives*, 20(1), 47-54.
- Diéguez Castrillón, I., Gueimonde Canto, A., Sinde Cantorne, A., & Blanco Cerradelo, L. (2015). Análisis de los principales modelos explicativos de competitividad de los

- destinos turísticos en el marco de la sostenibilidad. *Cultur - revista de cultura y turismo*, 5(2), 101-124.
- Finn, M., Walton, M., & Elliot-White, M. (2000). *Tourism and leisure research methods: Data collection, analysis, and interpretation*. Pearson education.
- Fonseca Vásquez, J. (2015). Diagnostico estratégico para la gestión y sostenibilidad del destino turístico Baños de Agua Santa-Tungurahua-Ecuador. *Retos Turísticos*, 14(2), 1-12.
- Hidalgo León, J., Villafuerte Muñoz, F., & Ortiz Novillo, C. (2015). Plan estratégico de desarrollo sostenible para el área nacional de recreación isla Santay en Ecuador. *Observatorio Economía Latinoamericana*(209).
- Jiménez López, O., & Cavazos Arroyo, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *Pasos*, 10(1), 451-466.
- Khoshkam, M., Marzuki, A., & Al-Mulali, U. (2016). Socio-demographic effects on Anzali wetland tourism development. *Tourism Management*, 54(1), 96-106.
- Kim, K., Uysal, M., & Sirgy, J. (2013). How does tourism in a community impact the quality of life of community residents? *Tourism Management*, 36(1), 527-540.
- Larco Recalde, M. (2015). Desarrollo del turismo comunitario en la parroquia Tumbabiro. *TURyDES*, 8(18), 3-13.
- Lee, T., & Hsieh, H.-P. (2016). Indicators of sustainable tourism: A case study from a Taiwan's wetland. *Ecological Indicators*, 67(1), 779-787.
- Linares, H., & Morales Garrido, G. (2014). Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *Pasos*, 12(2), 453-466.
- López-Guzmán, T. B., & Castillo Canalejo, A. (2011). Desarrollo económico local y turismo comunitario en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso. *Omnia*, 17(3), 113-130.
- Macário de Oliveira, V., Pasa Gómez, C., & Ataíde Cândido, G. (2013). Indicadores de sustentabilidad para la actividad turística. *Estudios y perspectivas en turismo*, 22(2), 177-197.
- Marrocu, E., Paci, R., & Zara, A. (2015). Micro-economic determinants of tourist expenditure: A quantile regression approach. *Tourism Management*, 50(1), 13-30.
- Martín Hernanz, I., & Martín Gil, F. (2013). Reflexiones sobre el concepto de turismo sostenible y su integración en el actual contexto sociopolítico ecuatoriano. *Revista Amazónica Ciencia y Tecnología*, 2(2), 69-88.

- Martínez González, J. (2013). La sostenibilidad en el sector turístico: del marco ambiental global al marco económico-social local. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 1(17), 2-14.
- Medrano Aranda, S., & Lardiés Bosque, R. (2014). Propuesta de indicadores ambientales para un turismo sostenible en la ciudad de Zaragoza. *Geographicalia*, 1(66), 99-132.
- Mendoza Ontiveros, M., & González Sosa, J. (2014). Impactos socioculturales del turismo en el Centro Integralmente Planeado Loreto, Baja California Sur, México. Percepción de los residentes locales. *Teoría y Praxis*, 1(16), 117-146.
- Mendoza Ontiveros, M., Figueroa Hernández, E., & Godínez Montoya, L. (2015). Turismo comunitario pro-pobre en el ejido El Rosario, Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca. *El Periplo Sustentable*, 1(29), 92-119.
- Miguel Velasco, A., Solís Jiménez, N., & Torres Valdéz, J. (2014). El impacto territorial del turismo en el desarrollo sostenible: el caso de las regiones de México 2000-2010. *Pasos*, 12(2), 357-368.
- Ministerio de Turismo. (31 de Diciembre de 2015). *Resultados del 2015, año de la Calidad Turística en Ecuador*. Obtenido de Ministerio de Turismo: <http://www.turismo.gob.ec/resultados-del-2015-ano-de-la-calidad-turistica-en-ecuador/>
- Ministerio del Ambiente. (2016). *Reporte de Registro de Visitas de Áreas Protegidas*. Obtenido de Ministerio del Ambiente: <http://suia.ambiente.gob.ec/documents/10179/1232803/Reporte+Registro+Visitas+2016.pdf/37ea4707-cb2f-4f85-af54-5df7312f7688>
- Ministerio del Ambiente. (Julio de 2017). *Turismo sostenible, una realidad en Isla Santay*. Obtenido de Ministerio del Ambiente: <http://www.ambiente.gob.ec/turismo-sostenible-una-realidad-en-isla-santay/>
- Monge, J., & Yagüe Perales, R. (2016). El desarrollo turístico sostenible: tren crucero del Ecuador. *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(1), 57-72.
- Neudel, Y. (2015). La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad. *Letras Verdes*, 1(18), 48-70.
- Ochoa Fonseca, F., James, J., & Márquez, G. (2013). Visión comunitaria de los beneficios derivados del ecoturismo. *Gestión y Ambiente*, 16(1), 17-31.
- Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, 1(38).

- Orgaz Agüera, F. (2014). El ecoturismo en los humedales: análisis de las potencialidades de República Dominicana. *Rosa dos Ventos*, 6(1), 4-18.
- Perona, E., & Molina, E. (2016). Evolución y etapas del desarrollo turístico en la provincia de Córdoba, Argentina: ¿Cuán lejos está el ideal del turismo sustentable? *Cuadernos de Turismo*, 1(37), 323-349.
- Quintero Santos, J. (2016). Sostenibilidad sociocultural del turismo: propuestas para el cantón Playas. Provincia del Guayas, Ecuador. *Espiga*, 15(31), 31-43.
- Rodríguez Brindis, M. (2014). La contribución del Turismo al crecimiento económico de México: Un análisis por ramas características del sector. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 7(13), 337-351.
- Salvatierra Izaba, B., Parra Vásquez, M., & Arce Ibarra, A. (2013). Aporte económico del ecoturismo a las estrategias de vida de grupos domésticos de la Península de Yucatán, México. *Pasos*, 11(1), 185-204.
- Sánchez Valdez, A., & Vargas Martínez, E. (2015). Turismo sustentable. Un acercamiento a su oferta. *Multiciencias*, 15(3), 347-354.
- Sandoval, S., & Rivero, Á. (2014). Turismo sostenible, participación y áreas protegidas. Estudio de caso: Parque Nacional Perito Moreno. *Informes Científicos Técnicos - UNPA*, 2, 1-22.
- Ugalde Binda, N., & Balbastre Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187.
- Vasco, C., Tamayo, G., Palacios, M., & Abril, V. (2014). Determinantes del Gasto Turístico en la Provincia de Pastaza, Ecuador. Un Análisis Cuantitativo. *Revista Amazónica Ciencia y Teconología*, 3(2), 89-104.
- Vega Malagón, G., Ávila Morales, J., Vega Malagón, A., Camacho Calderón, N. B., & Leo Amador, G. (2014). Paradigmas en la investigación. Enfoque cuantitativo y cualitativo. *European Scientific Journal*, 10(15), 523-528.
- Wang, Y., & Davidson, M. (2010). A review of micro-analyses of tourist expenditure. *Current Issues in Tourism*, 13(6), 507-524.
- Vargas Gómez, Agnelio Andrés (2015). *Aporte económico del turismo comunitario en la Isla Santay*. (Tesis de licenciatura). Universidad Casa Grande. Facultad de Administración y Ciencias Políticas, Guayaquil. 56 p.